

Desde el comité editorial

Ciencia, en su número pasado (julio-septiembre) estuvo de plácemes y llevada por la alegría y el entusiasmo que nos inspira a todos los mexicanos el recuerdo del inicio de la lucha por llegar a ser una nación libre y soberana, y el inicio también del movimiento armado que con todos sus errores y aciertos sentó las bases del México contemporáneo. Nuestra revista ofreció a sus lectores una selección de artículos estupendos tendientes a recordar y a entender aspectos poco conocidos de la Independencia y la Revolución Mexicanas.

Si la alegría y la reflexión matizada por el optimismo abundaron en las páginas del número pasado, también en las del presente campea la reflexión, pero ahora coloreada por la preocupación y la duda, pues su sección temática está dedicada al tema de la pobreza, que muy probablemente, como lo destaca en su presentación Alicia Ziccardi, constituye el más grave problema de nuestra sociedad (y que, sin lugar a dudas, influyó decisivamente en el origen del movimiento de Independencia y en el disparo de la Revolución Mexicana). De no atenderse con prontitud y con ideas fecundas y renovadoras, este problema podría conducirnos a un nuevo movimiento social, matizado de diferente manera pero de proporciones similares, o aun mayores, a los que ahora festejamos.

Me atrevo a afirmar que todos los habitantes de este país, incluidos los burócratas más encumbrados y optimistas, hemos sido testigos de cómo en los últimos años la pobreza –y particularmente la pobreza extrema– ha aumentado en México, con su enorme cauda de problemas sociales asociados, incluido el de la inseguridad –que alcanza ya proporciones inéditas– o el de la migración, que amenaza con dejar abandonadas comunidades enteras de nuestro país y dar al traste con la producción del campo.

Alicia Ziccardi, junto con una serie de brillantes conocedores del tema de la pobreza, nos invita a reflexionar sobre su gravedad y sobre lo que ésta realmente

significa. Estos autores no la consideran únicamente como un fenómeno económico, en el que la adquisición de satisfactores vitales, bienes y servicios está limitada por el ingreso, sino también como un problema ético en el que la autonomía y el autorrespeto de las personas pobres queda en entredicho al hallarse, de acuerdo con sus palabras, “excluidos de ocupar un lugar u obtener un bien o servicio”. Refiero a nuestros lectores a la presentación de Alicia Ziccardi para una mejor y más autorizada visión de los temas tratados en esta sección, así como a sus alcances.

Adicionalmente, *Ciencia* ofrece a sus lectores amantes de escudriñar el cielo y entender sus misterios la oportunidad de conocer qué son las galaxias y la razón por la cual sus estrellas emiten la luz que llega a nosotros. Podrán también enterarse de qué son las galaxias de disco y la razón por la que a algunas de ellas se les denomina “de disco con barra”, así como sus características morfológicas distintivas y la dinámica del gas y las estrellas que las constituyen.

Si a usted como a mí, querido lector, le gustan las trufas, no deje de leer cómo estos hongos comestibles, tan sabrosos como caros, forman asociaciones denominadas *micorrizas* con las raíces de algunas plantas. Entérese de los tipos de micorrizas que existen, así como su enorme valor biológico y evolutivo.

Finalmente, *Ciencia* lo invita a enterarse de lo que ocurre en el seno de la Academia Mexicana de Ciencias, así como a leer y compartir, o discutir, los interesantes puntos de vista del doctor Arturo Menchaca, presidente de la misma, en torno a la problemática de la pobreza y a la necesidad de generar una verdadera política de Estado que fomente la productividad de nuestro país y nos ayude a aminorar, al menos, este enorme problema que nos aqueja.

MIGUEL PÉREZ DE LA MORA
Director